

# EL CONJUNTO DE ELEMENTOS EN ORO Y BRONCE DE LA CUEVA DE LES PIXARELLES (TAVERTET, CATALUÑA)

REFLEXIONES SOBRE LA PRODUCCIÓN Y EL COMERCIO DE OBJETOS Suntuarios y Ornamentales a lo largo de la Edad del Bronce en el Noreste de la Península Ibérica

Jordi Rovira I Port\*

*RESUMEN.*- Se analizan en este trabajo dos piezas ornamentales de oro y tres de bronce aparecidas en un estrato del Bronce Medio avanzado de la Cueva de Les Pixarelles (Tavertet, Osona, Cataluña). Los materiales son objeto de comparación con piezas similares tanto de la Península Ibérica como del sur de Francia.

*ABSTRACT.*- This paper analyses two gold's pieces and three bronze's pieces founds in advanced Middle's Bronze Age level of the Les Pixarelles Cave (Tavertet, Osona, Catalonia). We have analysed the materials in comparison with other similar's pieces of the Iberian Peninsula and the south of France.

*PALABRAS CLAVE:* Oro, Bronce, Bronce Medio avanzado, Península Ibérica, Sur de Francia.

*KEY WORDS:* Gold, Bronze, Advanced Middle's Bronze Age, Iberian Peninsula, South of France.

## 1. PROPÓSITO DEL TRABAJO Y ANTECEDENTES

El presente trabajo es una primera valoración minuciosa de un reducido —pero extraordinariamente interesante— conjunto de objetos metálicos de oro y bronce, localizado durante el año 1973 en una cavidad de la comarca catalana de Osona y que ha permanecido prácticamente inédito hasta la actualidad (Rovira 1982: 5-24, p. 11, nota 22; Guitart 1986: 1-19). Desde hace años, los materiales que ahora nos ocupan se hallan expuestos en la sala de arqueología y antigüedades del Museo Episcopal de Vic<sup>1</sup>.

En efecto, en el transcurso de prospecciones arqueológicas llevadas a cabo hace más de dos décadas por colaboradores de los museos de Manlleu y Vic, se efectuó un sondeo en la cavidad denominada Cova de Les Pixarelles o cueva II del Barranc de Balà (Tavertet, Osona), nombre este último que corresponde al riachuelo que discurre por el fondo del valle y que vierte sus aguas en el curso del río Ter. El mencionado sondeo proporcionó abundantes materiales arqueológicos —fechables globalmente entre el Neolítico avanzado y el Bronce final— que eviden-

ciaron las posibilidades arqueológicas del yacimiento y la necesidad de plantear en él trabajos arqueológicos sistemáticos con plenas garantías metodológicas. Así las cosas, y teniendo en cuenta el interés de los hallazgos, los citados colaboradores presentaron una selección de los materiales exhumados, así como una síntesis de la secuencia estratigráfica constatada, durante una sesión de seminario del Departamento de Prehistoria de la Universidad de Barcelona que tuvo lugar a fines de aquel mismo año. Precisamente, a raíz de estos primeros sondeos del año 1973, fue exhumado en el estrato XIII del sedimento de la cavidad un conjunto de tres probables apliques o pseudo botones cónicos de bronce junto con dos interesantes piezas trompetiformes elaboradas en lámina de oro. El pequeño hallazgo —hasta ahora prácticamente desconocido— apareció en un contexto arqueológico que contenía materiales cerámicos típicos del Bronce Medio o Bronce Medio avanzado y no ha sido objeto de ningún estudio detallado a pesar de los más de veinte años transcurridos desde su localización.

Así pues, queremos aprovechar la triste ocasión que nos brindan estos volúmenes de homenaje al querido y malogrado amigo, el profesor Manuel Fernández-Miranda, para dar a conocer *in toto* este con-

\* Museu d'Arqueologia de Catalunya. Passeig de Santa Madrona, 39-41, Parc de Montjuïc. 08038 Barcelona.

junto de elementos metálicos ornamentales y suntuarios con el fin de ensayar su valoración. Y ello, en el convencimiento de que la singularidad de los materiales y su interés arqueológico aconsejan no demorar por más tiempo su incorporación pormenorizada a la literatura científica.

## 2. CARACTERÍSTICAS DEL YACIMIENTO Y TRABAJOS DESARROLLADOS

La cavidad conocida con el apelativo de Cova de Les Pixarelles o cueva II del Barranc de Balà, consiste en una pequeña cueva situada en las diaclasas de los riscales existentes bajo la elevación del Puig de les Balmes, cuyo punto culminante se eleva a 927 metros. Se abre al exterior mediante dos bocas —la mayor orientada al sudeste y, la menor, que mira hacia el sur—, que confluyen en una pequeña y única sala de planta triangular isoscélica. La cueva, pues, presenta ambas bocas orientadas hacia el mediodía y situadas en un punto muy elevado de la pared rocosa, entre 660 y 670 metros de altitud sobre el nivel del mar, y en el margen derecho de la llamada Riera de Balà, pequeño curso hídrico que vierte sus aguas al río Ter, el cual desagua, a su vez, en el pantano de Sau.

La cueva, conocida de antiguo, fue prospectada durante el año 1973 mediante la realización de dos sondeos, seguidos tiempo más tarde por otras campañas de investigación auspiciadas por el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Barcelona y realizadas a lo largo de los años 1974 y 1983-1985. Concretamente, se efectuaron cuatro campañas de excavación que afectaron a diversos sectores de la cavidad y que confirmaron la existencia de una secuencia estratigráfica aún no completada, compuesta de un mínimo de dieciocho niveles, de los cuales, seis eran fértiles arqueológicamente y correspondían a diferentes ocupaciones que oscilarían entre el Neolítico Final y el siglo IV de la Era (Rauret 1982: 147-148, 1986-87: 59-68).

## 3. EL CONJUNTO DE PIEZAS METÁLICAS. DESCRIPCIÓN Y CARACTERÍSTICAS

El conjunto de objetos metálicos exhumados en el estrato XIII de los primeros trabajos comprende un pequeño lote de objetos compuesto por tres probables apliques de bronce de morfología y caracteris-

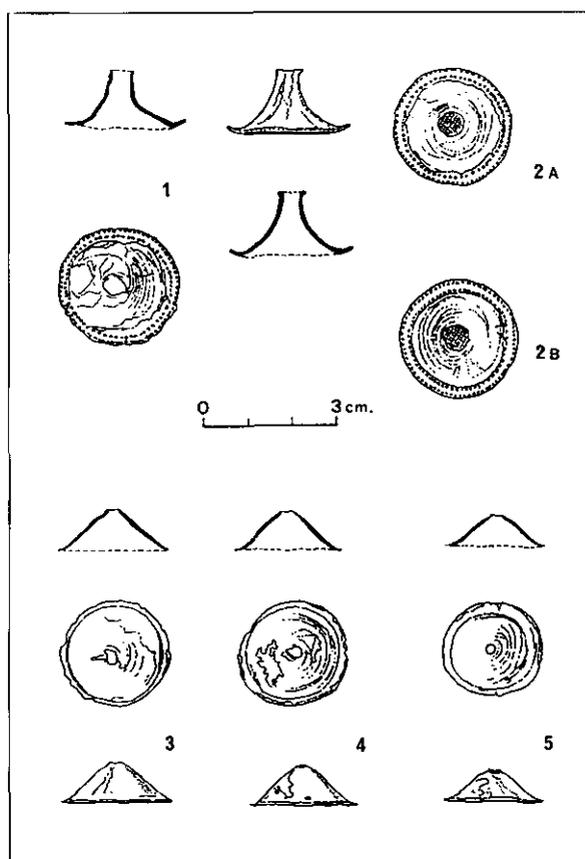


Fig. 1.- En la zona superior, aspecto externo, interno y secciones de las dos piezas áureas del yacimiento de Les Pixarelles. En la zona inferior, los tres ejemplares de apliques cónicos de bronce.

ticas muy similares, y dos piezas troncocónicas/trompetiformes en oro (Fig. 1). La descripción de todos y cada uno de los elementos es la siguiente:

1. Extremo o pseudo/tampón troncocónico en forma de trompeta o abocinado, es decir constituido por un cilindro de corto desarrollo que finaliza en un disco o ala perimetral ligeramente sobreelevada. La pieza fue elaborada sobre una lámina de oro muy fina, repujada sobre un alma y, posiblemente, a partir de una pepita natural o de un nódulo martilleado. Así, primero, se trabajó la forma y el volumen de la pieza y, posteriormente, la orla perimetral fue decorada con una doble hilera de puntos en relieve, repujados, y dispuestos cuidadosamente uno frente a otro, dos a dos, o bis a bis, a lo largo del perímetro del ala. El repujado dió lugar a una morfología en extremo de trompeta y con una prolongación troncocónica que muestra que la lámina fue recortada también en este extremo. A su vez, el perímetro de la zona abierta se levantaba ligeramente de uno a dos milímetros, con el fin de formar una especie de ala apta para ser decorada. Precisamente, este perímetro abocinado fue recortado, pulimentado y regularizado con sumo detalle.

La conservación es buena a pesar de que la lámina se halla ligeramente arrugada y rota en algunos pequeños puntos a causa de la acción de la presión de los niveles arqueológicos. El color de la pieza es de un amarillo/oro oscuro.

Las dimensiones y el peso son los siguientes: diámetro máximo: 27'5 mm; diámetro mínimo: 5 mm; altura: 13'3 mm; peso: 0'49 gramos (Fig. 1, 1).

2. Extremo o pseudo/tampón troncocónico en forma de trompeta o abocinado, similar al anterior. Esta pieza también se consiguió a partir de una lámina de oro muy fina, probablemente obtenida de un nódulo martilleado. Presenta una morfología prácticamente idéntica a la que muestra la pieza número 1, es decir, una zona acampanada, abierta, y una prolongación de la lámina tubular. El objeto fue recortado en el perímetro discoidal y en el extremo tubular. Un doble círculo de puntos en relieve —repujados y dispuestos dos a dos— se adapta perfectamente al ala perimetral sobreelevada. Se aprecian rebabas en el extremo tubular y, por lo que respecta al sistema de elaboración, se observa que el repujado tuvo lugar desde la superficie exterior cóncava hacia las paredes del ánima utilizada. La lámina de la pieza presenta algunas rugosidades, ya que fue martilleada y finamente repasada en su zona interior. Cabe destacar el doble proceso de ejecución y decoración del objeto, puesto que mientras la lámina y su morfología se obtuvo, esencialmente, en una acción/dirección que iba desde el interior hacia el exterior, la decoración puntada del ala se consiguió presionando la zona exterior de la orla perimetral de la pieza. El estado de conservación es excelente, y el metal presenta un color amarillo intenso, muy brillante. Finalmente, en el tercio inferior/interior del objeto, se aprecia un cambio de coloración del metal, posiblemente producto de la existencia anterior de un alma de materia perecedera que sujetaba o que se embutía en la pieza.

Las dimensiones y el peso son los siguientes: diámetro máximo: 27 mm; diámetro mínimo: 6'5 mm; altura: 14'5 mm; peso: 0'49 gramos (Fig. 1, 2A y 2B).

3. Aplique de bronce de forma cónica, constituido por una lámina muy fina de metal. De manera similar a las piezas de oro, muestra un perímetro sobreelevado en la zona basal y una perforación axial superior que le da un aspecto levemente troncocónico. El perímetro basal, —irregular—, es bastante rugoso y dentado a causa de la rotura de la lámina que originariamente había sido recortada. También se aprecia el recorte del extremo del cono, con rebabas bien visibles. El aplique presenta señales de martilleado, pulimentado, repujado y recorte. Sobre todo,

son perfectamente apreciables las abundantes marcas de pulimentación. La superficie convexa muestra el color amarillo del metal con zonas verdosas, producto de puntos de corrosión y cloruros. La superficie cóncava presenta una coloración verde esmeralda/gris/azulácea, y se encuentra algo atacada. Sin embargo, el estado general del objeto es bueno.

Las dimensiones y el peso son los siguientes: diámetro máximo: 24'5 mm; diámetro mínimo: 2'5 mm; altura: 8'5 mm; grosor: 0'40 mm; peso: 2 gramos (Fig. 1, 3).

4. Aplique de bronce de forma cónica, similar al anterior, y constituido por una fina lámina de metal trabajada con técnicas de repujado, presión, martilleado y pulimentación. La lámina fue recortada de manera irregular en la zona de la pequeña perforación axial y se aprecia el recorte del perímetro circular que no fue pulimentado y que lo irregulariza, puesto que toma el aspecto de una especie de dentado. Por lo que respecta a las técnicas de elaboración, se aprecia bien el cambio/rotura de la curvatura al llegar a la orla perimetral y algunos pequeños golpes de repicados en esta zona, así como el repujado general, algo irregular. Son también bien visibles en ambas superficies abundantes y muy finas rayadas de pulimentación, ya que el objeto fue pulimentado por frotación horizontal, siguiendo el eje de la pieza. El color que muestra la superficie convexa es un amarillo oscuro con algunas zonas de corrosión. En cuanto a la superficie cóncava o interna —que se halla oxidada y con algunos puntos de cloruros— presenta actualmente un color verde oscuro/gris. No obstante, el metal es estable y la conservación general, buena.

Las dimensiones y el peso son los siguientes: diámetro máximo: 24 mm; diámetro mínimo: 3 mm; altura: 8 mm; peso: 2 gramos (Fig. 1, 4).

5. Aplique de bronce de forma cónica, que se halla constituido por una lámina de metal más fina que la observable en las otras dos piezas de bronce estudiadas. Se consiguió mediante técnicas de martilleado, repujado y pulimentación. De manera similar a lo que sucede con las piezas anteriores, para conseguir el aplique por su zona superior, se cortó el vértice del cono como lo demuestra el hecho de que la lámina presenta una rebaba superior con aristas vivas. El perímetro basal fue recortado y pulimentado con posterioridad, aunque presenta unos ejes irregulares con un diferencial de diámetro de 2 mm. La lámina que forma la pieza —de recorte irregular— muestra en un punto determinado del perímetro una pequeña incisión transversal de 2'5 mm. Asimismo, se aprecian abundantes, suaves y pequeñas rayadas de pulimentación en ambas superficies, sobre todo, en la zona del ala perimetral. Por lo que respecta a la super-

ficie convexa o exterior, brillante, presenta ahora un color verde esmeralda con zonas verde/azuláceas, y en algunos puntos aflora el color amarillo del metal. Se observan también algunos puntos de cloruros. La superficie cóncava o interior muestra un color verde oscuro/marrón, con algunos cloruros, y en algunos sectores es visible el color amarillo/marronoso del metal. De todas maneras, éste se halla estable. Finalmente, hay que resaltar que en la zona interior se aprecia una señal dejada por el elemento en el cual el aplique podía haber ido adherido o cosido. Se trata de una marca en forma de perímetro circular —de color gris oscuro, mate, entelado—, que rodea el pequeño agujero circular del eje y que llega, aproximadamente, hasta unos 1 o 2 mm por debajo de la rotura de la curvatura del doblamiento de la lámina.

Las dimensiones y el peso son los siguientes: diámetro máximo, ejes de 22'5x20'5 mm; diámetro mínimo: 2'5 mm; altura: 7 mm; peso: 1 gramo (Fig. 1,5).

#### 4. EL CONJUNTO DE PIXARELLES EN SU CONTEXTO ESTRATIGRÁFICO Y CRONOLÓGICO

Aunque no se trata de un hallazgo excepcional, el pequeño conjunto de elementos áureos y bronceos presenta un enorme interés (Figs. 2, 3 y 4). Por un lado, y a pesar de las deficientes circunstancias de localización y del tiempo transcurrido sin que las investigaciones posteriores hayan obtenido un nivel suficiente de elaboración y difusión, hay que precisar que las piezas aparecieron en el denominado estrato XIII —que como otros niveles de ocupación de la cueva se encontraba sellado, *supra e infra*, por una alternancia sucesiva e irregular de capas estalagmíticas, consecuencia de la aportación calcárea de la dinámica geológica de la propia cavidad y de las oscilaciones climáticas exteriores— y, por tanto, esta atribución estratigráfica contextualizaba con una cierta precisión a los elementos que ahora estudiamos. Por otro lado, el pequeño conjunto fue exhumado juntamente con abundantes materiales cerámicos y no cerámicos fechables en un Bronce Medio avanzado zonal. Así, en este estrato XIII aparecieron distintos ejemplares de cerámicas con asas de apéndice de botón, cerámicas con decoraciones incisas, con uñadas, con decoraciones cordonadas y, entre otros elementos significativos, un hacha de bronce de rebordes, fragmentada, y, por lo menos, una cuenta discoidal de ámbar de sección elipsoidal y perforada axialmente.

En este sentido, la secuencia estratigráfica

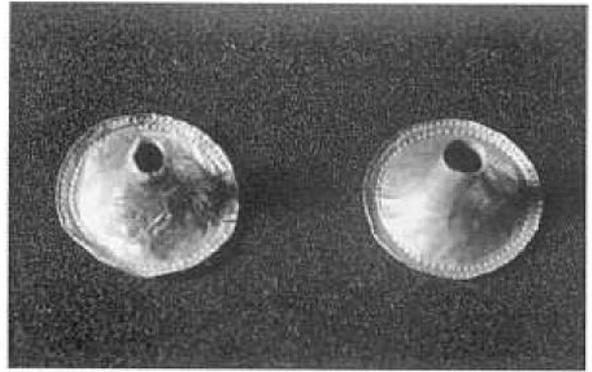


Fig. 2.- Los dos elementos en lámina de oro repujada. Superficie exterior.

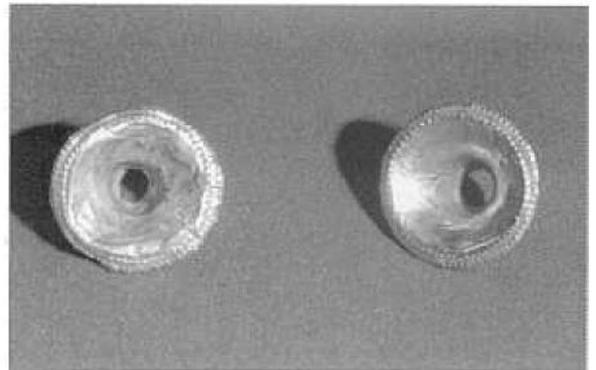


Fig. 3.- Ambas piezas áureas. Visión de la superficie interior.

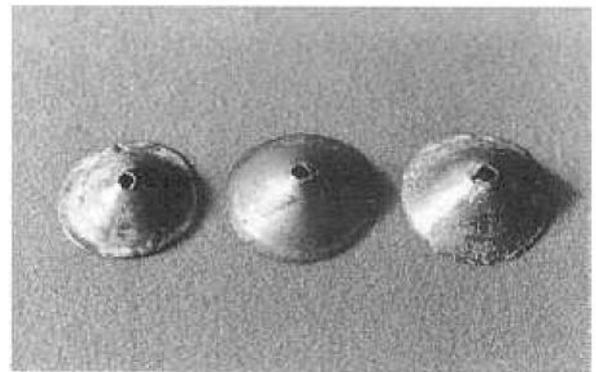


Fig. 4.- Los tres apliques cónicos de bronce.

que ahora comentamos y que es constatable, por lo menos, en los denominados cuadros A y B, dispone gracias a las campañas posteriores de la Universidad de Barcelona, de una seriación de cronología absoluta radiocarbónica. Así, las dataciones que corresponden a esta fase ocupacional del Bronce Medio avanzado/Bronce Final inicial proporcionaron un abanico cronológico oscilable entre el 3150±120 BP (1200 ± 120 BC) y el 2980±130 BP (1030±130 BC) o, calibradas, en unas fechas situables en los siguientes intervalos cronológicos: 1680/1130 y 1565/835 antes de la Era (Rauret 1987).

Como vemos, es muy probable que teniendo en cuenta las características del estrato, éste corresponda a uno de los períodos de utilización/ocupación de la cavidad —tal vez, de la misma manera que sucede con el estrato XV— durante el Bronce Medio avanzado o transicional hacia el Bronce Final. Aparentemente, no se han localizado evidencias de un papel sepulcral de la cueva en estos dos niveles, aunque no sería extraño que la cavidad hubiera simultaneado ambas funcionalidades —asentamiento y espacio sepulcral— a lo largo de uno o varios períodos.

## 5. LAS PIEZAS DE PIXARELLES. SU DATACIÓN Y SUS PARALELOS IBÉRICOS

De hecho, el interés del conjunto radica tanto en las características y la morfología de las piezas, como en su probable cronología, la cual habría que contrastar con las dataciones ofrecidas por otros yacimientos peninsulares que han proporcionado materiales metálicos paralelizables. Sin embargo, los materiales cerámicos y metálicos aparecidos en el mismo estrato de los objetos que nos interesan, proporcionan un abanico cronológico no excesivamente afinable en la actualidad por lo que se refiere a determinadas zonas que como los territorios de Les Guilleries y El Cabrerès, pueden ofrecer particulares fenómenos de persistencia tipológica. Ahora bien, una fechación en el Bronce Medio avanzado sería la más idónea, siempre teniendo en cuenta el contexto de materiales arqueológicos que acompañaban a las piezas áureas y de bronce de Les Pixarelles y considerando también que los paralelos más inmediatos para los elementos de oro los hallamos en el conjunto/tesorillo del Cabezo Redondo de Villena (Alicante) (Soler 1949, 1953: 38-43, 1965, 1969; Almagro 1974: 39-100; Schüle 1976: 142-179; Soler 1976: 74-78, 1986: 381-404, 1987). En efecto, diez piezas muy similares a nuestras dos piezas áureas fueron localizadas el año 1963 en el yacimiento bautizado con el nombre de Cabezo Redondo y situado a seis kilómetros del lugar denominado Rambla del Panadero (Villena) donde fue hallado el famoso depósito de metales preciosos de Villena. Además de estas diez piezas trompetiformes ahora citadas, otros yacimientos han proporcionado elementos similares. Mencionaremos aquí, entre otros, a un ejemplar trompetiforme de la sepultura en abrigo —que contenía un enterramiento infantil— en el mismo asentamiento del Cabezo Redondo (Soler 1965: 35), a las dos piezas de la cueva del río Jórox (Málaga) (Maluquer

1970: 79-109), dos piezas más de la necrópolis de El Castañuelo (Huelva) (Amo 1973: 433-454, 1975: 109-182) y, con una cierta similitud formal, citaremos también al ejemplar áureo del asentamiento de la Cuesta del Negro (Purullena, Granada) (Molina y Pareja 1984).

Así pues, si tenemos en cuenta que el asentamiento del Cabezo Redondo proporcionó dos dataciones radiocarbónicas orientativas del abanico cronológico que hay que atribuir a la vida del yacimiento —H. 2277-1964. VIII 1: 3550±55 BP = 1600 a.C., correspondiente al muro oriental del departamento VI, y GrN. 55109: 3300±55 = 1350 a.C., procedente del departamento XV— (Schübart 1965: 11-12; Soler 1986: 391-404) y que, como ya hemos visto, las dataciones absolutas de la fase de la cueva de Les Pixarelles, oscilaban —sin calibrar— entre el 1200 y el 1030 antes de la Era y, calibradas, entre el 1680 y el 835 a.C., es muy probable que la fechación atribuible a las piezas del Museo de Vic no se aleje demasiado del marco propuesto anteriormente, situable entre el 1300 y el 1100 antes de la Era.

## 6. LAS PIEZAS. FUNCIONALIDAD Y FILIACIÓN. ALGUNAS REFLEXIONES

Los estudios aparecidos sobre piezas de oro similares procedentes del llamado *tesoro* del Cabezo Redondo de Villena, atribuyen a estos elementos una función de posibles colgantes. En el caso de las dos piezas áureas de la cueva de Les Pixarelles, no está clara ni su disposición ni su función, puesto que a diferencia de las piezas de Villena, nuestros ejemplares no presentan orificios transversales en la pared tubular del cono y sí, en cambio, se aprecian marcas que indicarían que las piezas de Les Pixarelles se utilizaban embutidas por la perforación axial más pequeña, circular, con algún elemento de sección circular y constituido quizás de material perecedero. Es probable que sean extremos de colgantes o extremos pseudo/tampones distales de algún tipo de torques, orejeras, apliques vestimentales o elementos similares, y que, tanto las piezas de la cueva de Les Pixarelles como las del Cabezo Redondo y otras, rematasen de manera bien visible la parte final, inferior o distal, de algún tipo de objeto suntuario.

En cuanto a las piezas troncocónicas de bronce, toda la Edad del Bronce centroeuropea proporciona numerosos ejemplos de la fabricación y utilización de elementos similares o paralelizables. El listado sería interminable, aunque podríamos citar

los hallazgos de: la tumba 8 de Molzbach, de la tumba 4 de Onstmettingen, los de la tumba B de Frankfurt/Schwanheim, los de Wixhausen, los de Wölfersheim/Breslauer Strasse o los del probable depósito de Ludwigshöhe, muchos de ellos decorados con pequeños puntos o botones en relieve, producto de técnicas de repujado similares a las utilizadas en las piezas áureas de Les Pixarelles. Así, muchos de estos objetos formaban parte de los cinturones o, sobre todo eran añadidos como elementos decorativos a las vestimentas, ya fuesen masculinas o femeninas (Richter 1970; Kubach 1977; Wels 1978).

Por otro lado, resta por aclarar la filiación de estos elementos y, sobre todo, la filiación de las dos piezas abocinadas de oro, ya que la polémica sobre el origen primario de gran parte de las producciones áureas exhumadas en la Península Ibérica aún se encuentra abierta y lejos de solución (Pingel 1986: 193-211; Hartmann y Kalb 1969: 93-98; Maluquer 1970 a y b; Hartmann 1971-73: 52-57; Almagro 1974; Hartmann 1982; Pingel 1992). Sobre esta cuestión, sabemos que el territorio catalán no ha sido jamás una zona principal por lo que se refiere tanto a la obtención como a la manufactura de este metal precioso. Así, es extraordinariamente raro hallar oro en estado nativo en Cataluña, y los yacimientos con metalogénesis del Noreste peninsular —sobre todo, los situados a lo largo del eje pirenaico, como por ejemplo, Sant Miquel de Colera, Taüll, Boï, Sort y, en general, el curso alto del Noguera Ribagorçana juntamente con la Vall de Ribes, la Val d'Aran o distintas zonas del valle del Ebro— no implican necesariamente y desde un punto de vista arqueológico, la explotación de estos yacimientos naturales en etapas pre y protohistóricas, puesto que los objetos de oro fechables a lo largo de la pre y protohistoria catalanas son extraordinariamente escasos y todavía más si los comparamos con los hallazgos efectuados en el resto del territorio de la Península Ibérica (Pingel 1992). Así pues, en Cataluña, la rareza de este tipo de elementos suntuarios dificulta sobremanera la consecución de buenas seriaciones analíticas y, por otro lado, sugiere una más que probable importación de la mayor parte de los escasísimos objetos de oro de la Edad del Bronce (Fig. 5). De hecho, en este campo el panorama es muy similar al que constatamos en las zonas del Languedoc oriental y occidental, del Rossellón y del Ariège, territorios en los que hallamos una abundancia relativa de pequeños objetos de oro en contextos del Neolítico Final/Calcolítico y asociaciones campaniformes y, en donde, en cambio, estos objetos prácticamente desaparecen de los contextos materiales durante el Bronce Antiguo, el Medio, e, incluso, durante una buena parte del Bronce

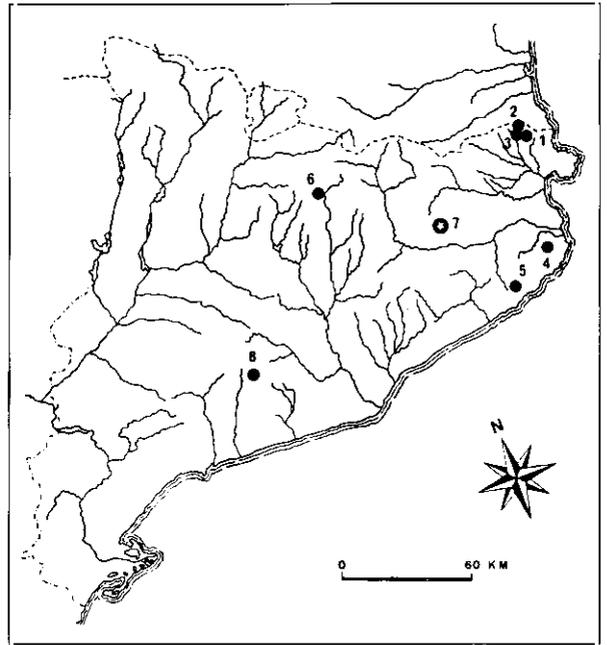


Fig. 5.- Mapa de distribución de los hallazgos áureos desde el Calcolítico hasta el Bronce Final en Cataluña. Los yacimientos son los siguientes: 1. Solar d'en Gibert (Rabós). 2. Cabana Arqueta (Espolla). 3. El Barranc (Espolla). 4. Cementiri dels Moros (Torrent). 5. Cova d'en Daina (Romanyà de la Selva). Todos ellos, distintos tipos de monumentos megalíticos. 6. Balma dels Ossos (Berga). 7. Cueva de Les Pixarelles (Tavertet). 8. Cueva dels Picons (Pontons). Los tres últimos, yacimientos en cavidades.

Final (Eluère 1982).

Así, al norte del Pirineo, las piezas de oro datables entre el Bronce Antiguo y el Medio son muy escasas y, de entre éstas, podríamos citar los hallazgos de Salza y Narbona (Aude) y las anillas estrigiladas de la Grotte de Bringäret (Armissan, Aude) y de la Grotte du Trou de Cité (Lastours, Aude), o las piezas de Carcassonne y Serviès-en-Val (Aude) y las de Seynes, Rochegude y Bouquet (Gard), entre otras.

Por lo que respecta a los botones o apliques de bronce, ya hemos comentado que se trata de elementos a menudo aplicables sobre los correajes, los cinturones y las vestiduras, tanto de cuero como de tela, y que su aparición durante toda la Edad del Bronce y, sobre todo, a lo largo del Bronce Medio y Final, es sumamente corriente. Así lo vemos inmediatamente al norte del Pirineo catalán, en los yacimientos de la Grotte au Collier (Lastours, Aude) —aquí decorados con puntos en relieve—, de la Grotte d'Enlène (Montesquieu-Avantès, Ariège), de la Grotte de Pladières, en Bédouilhac (Ariège) o de la Grotte du Roc du Midi (Blandas, Gard), entre otros (Guilaine 1972: 138-143; Roudil 1972: 111-113).

Luego, ¿qué podemos decir finalmente sobre la filiación de las piezas que nos ocupan? Sobre esta cuestión, son paradigmáticas las polémicas científi-

cas que tratan sobre el origen autóctono o alóctono de los depósitos, escondrijos y localizaciones de oro, plata y bronce del sudeste y sur de la Península Ibérica, caso, por ejemplo de los *tesoros* de la Rambla del Panadero y del Cabezo Redondo, ambos cerca de Villena, u otras localizaciones tanto en yacimientos de filiación argárica, híbridos o asimilables a otros complejos culturales de la Edad del Bronce (Pingel 1966; Hartmann y Kalb 1969; Almagro 1974; Montero y Rovira 1991: 7-21; Pingel 1992). De esta manera, los análisis tipológicos de los objetos no sirven *per se* para aclarar con suficientes garantías el origen inmediato o cercano de las producciones de metales nobles y, en este sentido, los análisis espectrográficos requieren series largas y continuadas sobre un territorio determinado a fin de aumentar su validez y, sobre todo, analizar objetos bien fechados arqueológicamente. Así, para muchas de las piezas de las zonas meridionales y de la fachada mediterránea de la Península Ibérica, a menudo se propone una mezcla de orígenes distintos, ya sean indígenas o foráneos, para explicar la composición de los conjuntos y las variabilidades analíticas. De hecho, aunque la abundancia de piezas áureas en un territorio puede ser indicativa de una producción autóctona, hay que ser prudentes antes de aceptarlo como un hecho seguro, y lo mismo hay que decir sobre las conclusiones extraíbles de las aleaciones con la inclusión de cobre, plata o platino, y otras impurezas como el es-

taño.

Por lo que respecta a Cataluña, la práctica inexistencia de hallazgos no permite estudiar con garantías suficientes la posibilidad de una metalurgia autóctona que utilice el oro y la plata a lo largo de la Edad del Bronce. Así, si por lo que se refiere a los dos depósitos citados de Villena, asistimos a una notable discrepancia de opiniones sobre el origen de los conjuntos o de algunos objetos concretos, en el caso de las dos piezas áureas del yacimiento de Les Pixarelles, es muy probable que estemos en presencia de elementos foráneos, importados, de la misma forma que lo es la cuenta de ámbar exhumada también en el estrato XIII de la secuencia de la cueva (Rovira 1995: 67-91). En este sentido, no sería extraño que determinados materiales suntuarios o de prestigio de la cavidad tuvieran procedencias alóctonas diversas y que, en el caso concreto de las dos piezas de oro, su territorio inmediato de procedencia sea el sudeste peninsular o una zona no precisable de la fachada mediterránea de la Península Ibérica. Otras procedencias, mediterráneas o, incluso, centroeuropeas, no son en absoluto descartables, puesto que la simplicidad de los objetos y la utilización de técnicas básicas de elaboración y repujado son muy usuales en todo el continente europeo y, lógicamente, también en los territorios insulares mediterráneos a lo largo de la Edad del Bronce.

## NOTAS

<sup>1</sup> Conste aquí nuestra gratitud para con el Dr. Miquel S. Gros, Conservador/director del Museu Episcopal de Vic, a quien debemos innumerables facilidades para el estudio de estos y otros muchos materiales procedentes de las colecciones de esta Institución.

<sup>2</sup> En el Museo Episcopal de Vic, las piezas estudiadas disponen de los números de inventario siguientes: M.E.V. 18424, M.E.V. 18425, M.E.V. 18426, M.E.V. 18423 y M.E.V. 18428.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO GORBEA, M. (1974): Orfebrería del Bronce Final en la Península Ibérica. El tesoro de Abia de la Obispalía, la orfebrería tipo Villena y los cuencos de Axtroki. *Trabajos de Prehistoria*, 31: 39-100.
- AMO DEL, M. (1975): Nuevas aportaciones para el estudio de la Edad del Bronce en el suroeste peninsular: los enterramientos en cista de la provincia de Huelva. *XIII Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza: 433-454.
- AMO DEL, M. (1975): Enterramientos en cista de la provincia de Huelva. *Huelva: Prehistoria y Antigüedad*, Madrid: 109-182.
- ELUERE, C. (1982): *Les ors préhistoriques*. L'Age du Bronze en France, 2. Paris.
- GUILAINE, J. (1972): L'Age du Bronze en Languedoc Occidental, Roussillon, Ariège. *Mémoires de la Société Préhistorique Française*, 9: 138-143.
- GUITART, I. (1986): Objectes d'ornament personals prehistòrics del Moianès i d'Osona al Museu

- Episcopal de Vic. *Ausa*, XII: 1-19.
- HARTMANN, A.; KALB, P. (1969): Investigaciones espectro-analíticas sobre hallazgos hispánicos de oro. *Archivo de Prehistoria Levantina*, XII: 93-98.
- HARTMANN, A. (1971-73): Ergebnisse Spektralanalytischen Untersuchung Bronzezeitlichen Goldfunde der Iberischen Halbinsel. *Actes du VIII Congrès UISPP*, Belgrado: 52-57.
- HARTMANN, A. (1982): *Prähistorische Goldfunde aus Europa II. Spektralanalytische Untersuchungen und deren Auswertung*. Studien zu den Anfängen der Metallurgie, 5, Berlin.
- KUBACH, W. (1977): *Die Nadeln in Hessen und Rheinhessen*. Prähistorische Bronzefunde, XIII, 3. Munich.
- MALUQUER, J. (1970): Orfebrería de la España Antigua. *VI Congreso Internacional de Minería*, vol. I, León: 47-83.
- MALUQUER, J. (1970): Desarrollo de la orfebrería prerromana en la Península Ibérica. *Pyrenae*, 6: 79-109.
- MOLINA, F.; PAREJA, E. (1984): *Excavaciones en la Cuesta del Negro (Purullena, Granada). Campaña de 1971*. Excavaciones Arqueológicas en España, 86. Madrid.
- MONTERO, I.; ROVIRA, S. (1991): El oro y sus aleaciones en la orfebrería prerromana. *Archivo Español de Arqueología*, 64: 7-21.
- PINGEL, V. (1986): Zum Beginn der Goldmetallurgie im Westen der Iberischen Halbinsel. *Marburger Studien zur Vor- und Frühgeschichte*, 7, Gedenkschrift für Gero von Merhart: 193-211.
- PINGEL, V. (1992): *Die Vorgeschichtlichen Goldfunde der Iberischen Halbinsel*. Madrider Forschungen, 17. Madrid/Berlin.
- RAURET, A. M.<sup>a</sup> (1982): Les Pixarelles (Riera de Balà), Tavertet. *Les excavacions arqueològiques a Catalunya en els darrers anys*. Excavacions Arqueològiques a Catalunya, 1: 147-148.
- RAURET, A. M.<sup>a</sup> (1986-87): La seqüència estratigràfica de la cova de Les Pixarelles (Tavertet, Osona). *Tribuna d'Arqueologia*, Barcelona: 59-68.
- RAURET, A. M.<sup>a</sup>; MESTRES, J.; GARCÍA, J. F. (1987): Relationship between cultural, C14 and calibrated C14 dates of a stratigraphical series from a bronze site Pixarelles. *Journal of European Group on Physical, Chemical, Mathematical and Biological Techniques Applied to Archaeology*, 29, 4: 395-403.
- RICHTER, I. (1970): *Der Arm-und Beinschmuck der Bronze-und Urnenfelderzeit in Hessen und Rheinhessen*. Prähistorische Bronzefunde, X, 1. Munich.
- ROUDIL, J. L. (1972): L'Age du Bronze en Languedoc Oriental. *Mémoires de la Société Préhistorique Française*, 10, Paris: 66, 92, 94, 118, espec. 111-113.
- ROVIRA, J. (1982): El fenómeno megalítico en el contexto de la Edad del Bronce del Cispirineo oriental. *VII Congreso Internacional de Estudios Pirenaicos, Pirineos*, 115: 5-24. [Específicamente, p. 11, nota 22].
- ROVIRA, J. (1995): Ambar y pasta vítrea. Elementos de prestigio entre el Neolítico avanzado y el Bronce Final del nordeste de la Península Ibérica. Un primer estado de la cuestión. *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 16: 67-91.
- SCHUBART, H. (1965): Neue Radiocarbon Datten für Vor-und Frühgeschichte der Iberischen Halbinsel. *Madrider Mitteilungen*, 6: 11-12.
- SCHULE, W. (1976): Der bronzezeitliche schatzfund von Villena (prov. Alicante). *Madrider Mitteilungen*, 17: 142-179.
- SOLER, J. M.<sup>a</sup> (1949): El poblado prehistórico del Cabezo Redondo. *Programa de la Comisión de Fiestas*. Villena.
- SOLER, J. M.<sup>a</sup> (1953): Poblado del Cabezo Redondo. *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 1, 1-3: 38-43.
- SOLER, J. M.<sup>a</sup> (1965): *El tesoro de Villena*. Excavaciones Arqueológicas en España, 36. Madrid.
- SOLER, J. M.<sup>a</sup> (1969): *El oro de los tesoros de Villena*. Trabajos Varios del S.I.P., 36. Valencia.
- SOLER, J. M.<sup>a</sup> (1976): *Villena. Prehistoria-Historia-Monumentos*. Alicante: 39-53, 74-78.
- SOLER, J. M.<sup>a</sup> (1986): La Edad del Bronce en la comarca de Villena. *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*, Sevilla: 381-404.
- SOLER, J. M.<sup>a</sup> (1987): *Excavaciones arqueológicas en el Cabezo Redondo (Villena, Alicante)*. Alicante.
- WELS-WEYRAUCH, U. (1978): *Die Anhänger und Halsringe in Südwestdeutschland und Nordbayern*. Prähistorische Bronzefunde, XI, 1. Munich.